

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
LECTURAS DESDE EL SUR DE MÉXICO



TOMÁS BUSTAMANTE ÁLVAREZ
ISABEL OSORIO SALGADO
JUDITH SOLÍS TÉLLEZ
CAMILO VALQUI CACHI
COORDINADORES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO
UNIDAD ACADÉMICA DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

LECTURAS DESDE EL SUR DE MÉXICO



TOMÁS BUSTAMANTE ÁLVAREZ
ISABEL OSORIO SALGADO
JUDITH SOLÍS TÉLLEZ
CAMILO VALQUI CACHI

(COORDINADORES)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO
UNIDAD ACADÉMICA DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Índice

I. TEORÍA Y PRAXIS DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Problemática de la investigación científica y tecnológica en las universidades estatales. El caso de la UAG.	
<i>Tomás Bustamante Álvarez</i>	13
Filosofía, ciencia y contexto	
<i>Camilo Valqui Cachi</i>	21
Las líneas de generación y aplicación de conocimientos y los cuerpos académicos de la Unidad Académica de Filosofía y Letras (2002-2004)	
<i>Jesús Samper Ahumada</i>	31
El examen de treinta años de tesis de licenciatura: un indicador de la formación científica en la UAFYL (1970-2004)	
<i>Jesús Samper Ahumada</i>	45

II. FILOSOFÍA Y ECONOMÍA POLÍTICA DE LA DOMINACIÓN

Proyecto imperial y utópico en la conquista de América	
<i>Wblester Iturralde Suárez</i>	61
Proyecto ilustrado y sistema capitalista	
<i>Ricardo Sánchez García</i>	69
Kant: ética y la filosofía de la violencia en la modernidad	
<i>Ramón Espinosa Contreras</i>	79

III. HUMANISMO Y EDUCACIÓN

El humanismo de don José María Morelos reflejado en los <i>Sentimientos de la nación</i>	
<i>Justino García Téllez</i>	89
Necesidad de una filosofía integral en la educación	
<i>Juventina Salgado Román</i>	97
Función educativa y socializadora en los medios de comunicación	
<i>Bianca Rocío Torres Hernández</i>	103

Este libro fue posible gracias a la cooperación de los autores; al Comité Ejecutivo Central y al Secretario General del STAUAG, José María Hernández Navarrete; al Dr. Jesús Samper Ahumada, ex director de la UAFYL; al Mtro. Joel Iturio Nava, director de la UAFYL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO
UNIDAD ACADÉMICA DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DIRECTORIO

Joel Iturio Nava
Director

Mtro. Wblester Iturralde Suárez
Subdirector de Integración de las Funciones Sustantivas

Mtra. Bianca Rocío Torres Hernández
Subdirectora de Control y Administración Escolar

Mtra. Zenaida Cuenca Figueroa
Subdirectora de Planeación y Seguimiento

Dr. Tomás Bustamante Álvarez
Coordinador de Posgrado

DR©2005 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO
UNIDAD ACADÉMICA DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Impreso y hecho en México
ISBN 970-93-3585-5

Estudio sobre egresados de Literatura Hispanoamericana (1990-1997)	
<i>Ada Elvir Rivera, Fortunato Blancas Blancas, Inés Gervacio Vázquez,</i>	
<i>Marlén Castro Pérez, Virginia Montealegre Valente</i>	109
Aportes de la Maestría en Historia Regional	
<i>Álvaro López Miramontes</i>	117

IV. CULTURA E IDENTIDAD

Delimitación del campo disciplinar para estudiar la cultura del trabajo. Aproximaciones	
<i>Andrea Radilla Martínez</i>	125
Voces de la cultura afromestiza	
<i>Judith Solís Téllez</i>	135
Objetivación de la cultura en Guerrero	
<i>Ma. Antonieta Julián Pérez</i>	145

V. ECONOMÍA, PODER Y LUCHA DE CLASES:
ESTUDIOS HISTÓRICOS REGIONALES

Prensa y revolución en Guerrero (1910-1920)	
<i>Joel Iturio Nava</i>	155
Iusnaturalismo y Constitución de 1857 en Ignacio Manuel Altamirano	
<i>Ana. Ma. Cárabe López</i>	163
Historia de la violencia en el estado de Guerrero: tierra de violencia y desigualdad. El caso Aguas Blancas	
<i>Jaime Salazar Adame</i>	171
El poder y los conflictos políticos (referencias teóricas para explicar las pugnas políticas en Guerrero entre 1988 y 2002)	
<i>Homero Castro Guzmán</i>	183
El despertar de las clases subalternas	
<i>Fausto Ávila Juárez</i>	191
Notas sobre la democracia	
<i>Edmundo Montalván Gatica</i>	197

VI. ECOLOGÍA, ESPACIO Y SOCIEDAD

Los problemas del agua y el desarrollo en Guerrero	
<i>Tomás Bustamante Álvarez</i>	205
De la concepción del espacio productivo, al manejo de los recursos naturales comunitarios	
<i>Gregorio Sarabia Ruiz, Isabel Osorio Salgado, Antonio Hernández Pólito,</i>	
<i>Omar Hernández Sámano y Marbel Reyes Delgado</i>	213
Espacio representado y espacio vivido. Acerca del territorio del ejido Arroyo Cumiapa	
<i>Isabel Osorio Salgado, Gregorio Sarabia Ruiz, Antonio Hernández Pólito,</i>	
<i>Esperanza Ignacio Matías y Sergio Rivera Huizache</i>	223

VII. ESTUDIOS DE GÉNERO

Origen del feminismo	
<i>Blanca América Wences</i>	235
Procesos inquisitoriales a mujeres en el actual estado de Guerrero (1561-1796)	
<i>Eva Corrales Miranda</i>	241
Espacio, vida cotidiana y mujeres jefas de hogar en Chilpancingo, Guerrero	
<i>Elizabeth Carbajal Mosso</i>	247

VIII. APROXIMACIONES A LA LITERATURA

Celedonio Serrano Martínez: narrador "empautado" con la cultura del pueblo suriano	
<i>María Elena Espíritu Muñoz</i>	257
La percepción en la semiótica: lo sensible y lo inteligible	
<i>María Judith Damián Arcos</i>	265
La oralidad electrónica en <i>Tres tristes tigres</i>	
<i>Zenaida Cuenca Figueroa</i>	269
Enriqueta Ochoa y la Generación de medio siglo	
<i>María de los Ángeles Manzano Añorve</i>	275

IX. TESIS SOBRE EL ESTADO DE GUERRERO

Historia y estrategia de reproducción campesina. Coacoyulillo, Guerrero	285
<i>Alfredo López Nepomuceno</i>	
Conflictos agrarios entre los mixtecos del municipio de Copanatoyac de La Montaña de Guerrero (1946-1986)	295
<i>Martina Bello Reyes</i>	
El desarrollo histórico de la economía campesina.	
El caso de Tlahuizapa, Guerrero	307
<i>Rubén Díaz Castillo</i>	
Biografía de Herminio Chávez Guerrero	317
<i>Sara Martínez Cruz</i>	

X. VERANO DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Ensayo sobre el monopolio de Microsoft	321
<i>Javier Alarcón Álvarez</i>	
Determinantes internos del desempeño económico de México en la globalización (1982-2004)	327
<i>Eugenia Melo Neponuceno</i>	
México en el contexto global	331
<i>Ángelica Tacuba Santos</i>	

Introducción

Este es un trabajo conjunto, con alto contenido de interdisciplinariedad, en el que se presentan diversas reflexiones, en su mayoría relacionadas con temas sobre Guerrero. Se trata de productos de investigaciones en proceso, unos, e interpretaciones y divulgaciones, otros, de maestros y estudiantes, hombres y mujeres de la comunidad académica de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero.

En el contexto de la XI Semana Nacional de Ciencia y Tecnología, hicimos posible un paréntesis en la absorbente actividad docente para intercambiar resultados de investigaciones en proceso, o bien, para comunicar ejercicios de reflexión sobre diversos tópicos. De ahí el material que aquí se presenta organizado en los siguientes apartados: Teoría y praxis de la investigación científica; filosofía y economía política de la dominación; humanismo y educación; cultura e identidad; economía, poder y lucha de clases: estudios históricos regionales; ecología, espacio y sociedad; estudios de género; aproximaciones a la literatura; tesis sobre el estado de Guerrero y sobre el verano de la investigación científica. Se trata, en suma, de una mirada desde el Sur al conocimiento social y humanista, en general, y su relación con la sociedad de Guerrero.

Entre las funciones históricas de la Universidad de Guerrero: de docencia, investigación y difusión de la cultura, la función menos atendida es la generación de nuevos conocimientos. La docencia sigue siendo la actividad fundamental, lo que indica que es más reproductora y repetidora de conocimientos generados en otras partes y realidades, y menos generadora de sus propios conocimientos específicos, acordes con las realidades concretas del desarrollo estatal, regional y nacional. Lo anterior se traduce en debilidad de lo nuestro, de la cultura con que nos identificamos los guerrerenses como mexicanos. La ausencia de políticas y la escasa atención a la investigación y difusión de conocimientos y a la cultura siguen siendo las grandes debilidades de nuestra universidad.

En estos tiempos en que la UAG promueve una reforma estructural de sus funciones y asume nuevos compromisos de filosofía educativa y vinculación social, la investigación y generación de nuevos conocimientos deben estar en esos nuevos principios y en las nuevas prioridades que asume en teoría.

Esto implica que deben crearse y darse las condiciones para el desarrollo de dichas funciones: invirtiendo recursos para la investigación científica, estimulando y fomentando la generación y difusión de nuevos conocimientos, abriendo espacios y tiempos para que los académicos hagan investigación, etc., condiciones de las cuales hoy se carece.

- La resistencia a la creación de grupos interdisciplinarios.
- Los escasos avances del trabajo en cuerpos académicos.
- La baja calidad de investigaciones, a cambio de obtener mayor número de productos que exigen los estímulos de SNI y becas institucionales.
- Ausencia de apoyos a becarios para el apoyo a investigadores.
- Existencia de programas de doctorado que no están formando investigadores.

Filosofía, ciencia y contexto

CAMILO VALQUI CACHI¹

Introducción

La cognición científica de la realidad es un problema como lo es la construcción del pensamiento crítico. Ambas problemáticas son esenciales en la asunción de una teoría y en la praxis encaminada a transformar la realidad. Con frecuencia, estas cuestiones centrales son ignoradas y/o despreciadas por las doctrinas e ideologías dominantes, más interesadas en justificar y recrear el sistema capitalista actual, que en superarlo. Consecuentemente, la solución de estos problemas, es fundamental para la crítica dialéctica de todo lo existente y por ende para la revolucionarización permanente del actual orden de cosas.

Y es que vivimos una época de profundos y contradictorios cambios económicos, políticos, sociales, científico-tecnológicos, educativos, ecológicos, geoestratégicos y culturales universales, identificados equívocamente con la llamada globalización y no con las metamorfosis del capital imperialista, mistificados por sus ideólogos orgánicos.

En el proceso de estas reestructuraciones los trabajadores del mundo son sometidos por el capital imperialista a profundas mutaciones de enajenación, mutilación y cretinización, proceso en el que la ciencia y la tecnología como formas de movimiento del capital sofistican el despotismo de la oligarquía burguesa. Esto evidencia el carácter destructivo de la ciencia y la tecnología cuando éstas, son puestas al servicio de la valorización capital, mediante el circuito: ciencia-producción-educación-poder político.

Además, todo esto está imbricado con una crisis mundial estructural y cíclica que se patentiza por un lado, en las pugnas inter e intrainperialistas y por el otro, en las agudas y crecientes luchas sociales tanto en los países capitalistas metropolitanos y con mayor radicalidad en los países recolonizados, contra las depredaciones humanas y naturales exacerbadas por el neoliberalismo, incluidos los genocidios de las guerras de recolonización (o preventivas), promovidas, organizadas, dirigidas y perpetradas particularmente, por Estados Unidos a través de sus gobiernos en turno, con absoluto desprecio de la ética y el derecho internacional y la innegable complicidad y sometimiento de las Naciones Unidas.

El conocimiento científico se ha convertido en el eje de la cultura contemporánea y su papel será decisivo en la construcción de una comunidad universal de hombres libres con pleno acceso al verdadero desarrollo, en la medida en que sea un poderoso instrumento en la crítica teórica y práctica del actual orden de cosas de las democracias de mercado.

El filo crítico del conocimiento científico sólo puede provenir de una investigación inserta en la lucha de clases y movimientos revolucionarios del mundo actual.

Pero al mismo tiempo la investigación crítica sólo puede ser producto de una teoría global alternativa a la explotación y a la esclavitud del ser humano: el marxismo, que en más de siglo y medio de existencia ha probado ser la premisa teórica radical para desentrañar y teorizar el complejo contexto que ha configurado el capitalismo en general, sigue siendo útil para explorar el imperialismo del siglo XXI en particular; el marxismo crítico y revolucionario, despojado del dogmatismo que tanto lo afectó, puede constituir una guía para la humanidad en la lucha por su emancipación radical.

Una filosofía compleja que ha descubierto la ley general del movimiento capitalista cuyas relaciones de producción, articuladas y defendidas por sus correspondientes superestructuras político-jurídicas e ideológicas, producen y reproducen los sistemas de explotación y dominación del capital.

Una filosofía que encarna los intereses de los trabajadores, cuya praxis revolucionaria se orienta a la superación efectiva del poder global del capitalismo.

Entonces la tarea central de esta filosofía crítica no sólo es pensar los problemas de la época, sino y sobretodo, como lo planteara Carlos Marx, resolverlos y revolucionar el mundo en que vivimos.²

Por lo que, el entronque filosofía-ciencia es la piedra angular de todo proceso de investigación, ya que mientras la filosofía plantea, formula y descubre problemas, la ciencia los resuelve. En este sentido, el problema esencial de toda investigación científica consiste en el planteamiento del problema, logrado este objetivo el investigador tiene resuelto la mitad del camino en la realización de un proyecto.

En última instancia la constante teórica y la dimensión práctica de la filosofía y la ciencia son tratar y resolver problemas.

Al respecto Mario Bunge señala:

[...] el proceso creador de la ciencia arranca del reconocimiento de problemas y culmina con la construcción de teorías, cosa que a su vez plantea nuevos problemas, entre ellos el de la contrastación de las teorías. Todo lo demás es aplicación de las teorías: a la explicación, a la predicción o a la acción [...]³

² Véase: XI "Tesis sobre Feuerbach", en Marx C.- F. Engels. *Obras Escogidas en tres tomos*, Edit. Progreso. Moscú, 1974. t. I, p. 10.

³ Bunge, Mario. *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, Edit. S. XXI, México, 2000, pp. 143, 776 y ss.

Por lo demás, las tareas de la filosofía y la ciencia tienen una imbricación dialéctica, ambas se complementan aunque de manera contradictoria. Dialécticamente todo auténtico científico es filósofo y todo auténtico filósofo es científico, ajenos por lo demás a esa especie de filósofos "especialistas en generalidades".⁴

Una verdadera filosofía ayuda a los científicos a construir conceptos, refinar teorías, examinar y utilizar métodos, develar los supuestos filosóficos, participar en controversias científicas y sembrar dudas en torno a los hallazgos que parecen verdades definitivas; y una auténtica ciencia diluye el ejercicio de la especulación propia del idealismo filosófico y de las ideologías burguesas contemporáneas. Pero en estos tiempos de profunda recolonización, esta perspectiva es cada vez más estrecha debido a la dictadura del neopositivismo neoliberal, que ha terminado por sepultar la dialéctica entre la filosofía y la ciencia e implantar la miseria ideológica y la truculencia vulgar asociadas al imperio de la técnica sobre la ciencia y la filosofía y al triunfo de la teología del mercado,⁵ metafísica de nuestros días, cuya epistemología se funda en la supuesta existencia de un orden natural de la vida social.

De allí, la necesidad de luchar contra el envilecimiento de la ciencia y la cultura y por lo mismo la importancia esencial de la epistemología⁶ o filosofía de la ciencia en el diseño, formulación y proceso de la investigación científica, cuyas tareas nucleares son estudiar la investigación científica y su producto, el conocimiento científico y sus problemas tales como el de la naturaleza y alcance del conocimiento científico por oposición al vulgar, el de la clasificación de las ciencias, el de la dialéctica objeto-sujeto y el del impacto de las contradicciones sistémicas y de clase en su producción y usos.

Por este camino, el filósofo participa en la faena del científico y éste en la del filósofo. En este sentido, es insoslayable asumir al mundo en tanto unidad y totalidad contradictoria, enfoque marxista, recreado en tiempos recientes por las Ciencias y el Pensamiento de la Complejidad que implican 1) la apertura de cada ciencia y/o disciplina a otras ciencias y a la misma filosofía en un esfuerzo por comprender los problemas y solucionarlos, y 2) la apertura de la filosofía al diálogo con otros dominios científicos.⁷

Esto significa por un lado, el reconocimiento de que los problemas tienen más de una solución metodológica aunque evidentemente una solución radical sólo es posible a partir también de un enfoque radical y, por el otro, la búsqueda de la superación del tipo de ciencia atomizada, mercantil y desvinculada del resto de las realidades humanas que le dan sentido, por desgracia hoy generalizada a través de la especialización que produce "los genios tontos"⁸ y "los expertos arrogantes" del capital posmoderno, quienes comparten

⁴ Wallerstein, Emmanuel (Coordinador) *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores/UNAM, México, 2003, p. 14.

⁷ Roitman Rosenmann, Marcos. "Pragmatismo y acción política", en <http://www.rebelión.org>

⁸ Bunge, Mario. *Epistemología*, Siglo XXI Editores, México, 2002 p.22.

la trivialidad de la muerte de la filosofía crítica⁹ y la religión del mercado, deviniendo pragmáticos y tecnócratas del proceso de valorización de capital.

Con razón B. Russell, evidenciaba:

El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, [...] La filosofía debe ser estudiada, no por las respuestas concretas a los problemas que plantea, [...], sino más bien por el valor de los problemas mismos; porque estos problemas amplían nuestra concepción de lo posible, enriquecen nuestra imaginación intelectual y disminuyen la seguridad dogmática que cierra el espíritu a la investigación; [...]¹⁰

II

La generación del conocimiento crítico-científico sólo se puede lograr mediante la apropiación racional y crítica de la realidad a través de los instrumentos teórico-metodológicos.

El marco teórico crítico debe ser confrontado con los objetos de estudio vía la práctica concreta de la investigación y fundamentalmente de las soluciones formuladas por el trabajo crítico-científico.

Evidentemente, en la construcción del conocimiento científico el enfoque filosófico tiene una misión estratégica, ya que de la estructura teórica integral que se adopte depende la construcción y formulación de la verdad o lo que es lo mismo el descubrimiento e interpretación de la realidad social y natural.

Sin definir la base teórica y el punto de partida del conocimiento lógico no es posible hacer lecturas científicas y esenciales de la realidad social y en particular del universo económico.

Por eso, el conocimiento científico y crítico supone en primer término, contar con el instrumental teórico-metodológico; en segundo lugar sustentarlo en la unidad dialéctica del proceso empírico y lógico de la cognición. Y, por último, probar su verdad en la práctica a través de la transformación de la realidad y la solución de sus contradicciones y problemas.

Sin este fundamento teórico y metodológico, el empirismo y otras variantes del subjetivismo cierran el paso al conocimiento crítico-científico y abren las puertas al imperio del pragmatismo, del dogmatismo, de la intolerancia y la miseria ideológica, de las supersticiones y prejuicios, formas vulgares de teorizar la realidad, que condenan al conocimiento a moverse en el reino de las ilusiones, las falacias de los tecnócratas, el cinismo, el oportunismo y la demagogia de los académicos, intelectuales y políticos.

⁹ AA.VV. *Visiones sobre la complejidad*. Ediciones El Bosque, Buenos Aires, 2001, p. 5.

¹⁰ Martínez, Miguel. *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*, Trillas, México, 2001, p. 13.

Estas formas vulgares de teorizar el mundo empobrecen y castran la riqueza del conocimiento empírico y enajenan a los sujetos de la cognición.

El resultado es la miseria filosófica y científica, la indigencia de la teoría.

Cuando esto sucede, es que los investigadores han abandonado la dialéctica entre las premisas reales y los sujetos de la cognición, tendiendo por el contrario a la metafísica de absolutizar el objeto o el sujeto del conocimiento, lo que los conduce directo a las trampas de la ilusión diluyendo a su paso el verdadero trabajo teórico y obstaculizando la producción científica.

De la misma manera, el abandono e ignorancia de la filosofía crítica en los procesos de la investigación social y humana los lleva a despreciar el trabajo teórico y a la animadversión de la discusión teórica.

Si la realidad, el mundo y la vida se dieran directamente tales cuales son, la filosofía crítica sería inútil, tanto como su instrumental teórico y metodológico, el trabajo teórico y la propia investigación científica.

Merecen especial atención en la presente propuesta, la cognición de la realidad como problema y la construcción del pensamiento crítico como problema, cuestiones básicas en la asunción teórica y práctica de la transformación de la realidad, que algunas corrientes ideológicas de manera obcecada ignoran o desprecian por estar reñidas con el conocimiento crítico.

Pero los problemas de la realidad siempre se nos presentan disfrazados, ocultos tras los ropajes de las apariencias. Estas tienen que ser retiradas a través de las herramientas teórico-metodológicas de la filosofía y sus teorías críticas, para luego proceder a teorizarlos y después a probar las verdades descubiertas y las soluciones formuladas vía la praxis social y política para negarlos y superarlos.

III

El conocimiento crítico y científico es a su vez un problema clave para la construcción de las alternativas.

La elaboración del pensamiento crítico es un asunto paradigmático y no empírico ni programático, contrario a cualquier forma vulgar de la teoría, que al decir de Rubén Zardoya, no constituye simplemente un método del pensamiento social o un fruto contingente de las ínfulas creadoras de falsos intelectuales que incursionan en la ciencia, sino un producto necesario del desarrollo de los antagonismos sociales y de las luchas de clases inherentes a la producción capitalista, integrado funcionalmente a las formas de ideología que hereda, produce y reproduce el capital.¹¹

Por eso, la solución del problema del conocimiento, es la construcción del verdadero conocimiento crítico a través de un proceso dialéctico que enfrenta y supera los errores

¹¹ Bunge Mario. *Crisis y reconstrucción de la filosofía*, Gedisa, Barcelona, 2002; véase asimismo: González Moisés. *Introducción al pensamiento filosófico*, Tecnos, Madrid, 2002, p. 23 y ss.

y las ilusiones de la razón. Niega todas las formas de enajenación incluida la ideología y encuentra en la crítica su superación permanente.

Aquí, la crítica tiene un carácter estratégico porque conduce al debate teórico, a la confrontación de filosofías y paradigmas, al análisis de los contextos capitalistas, y a la más amplia movilización del pensamiento crítico contra todo lo que mistifica la realidad y sus problemas.

Valorando la crítica en la ciencia y en la filosofía Rubén Zardoya escribe: “‘la crítica’ —‘el arma de la crítica’ y ‘la crítica de las armas’— fue el elemento que forjó el espíritu de Marx, el fusor que moldeó su pensamiento científico y el leimotiv de su actividad teórica y práctica.”¹²

Por su parte, atinadamente, Edgar Morin, al referirse a la construcción del conocimiento plantea: “A este problema universal está enfrentada la educación del futuro porque hay una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave por un lado entre nuestros saberes desunidos, divididos, compartimentados y por el otro, realidades o problemas cada vez más poli disciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios”.¹³

Esta dialéctica real y cognitiva posibilita el contraste del discurso teórico-metodológico con la realidad concreta vía la investigación científica, el ejercicio profesional, la extensión y vinculación.

Es en el curso de la práctica, como sostiene Karl Marx, donde se prueba la terrenalidad de la teoría construida y por ende la verdad del paradigma.¹⁴ Aquí estriba el poder de la crítica de la realidad, es decir, la crítica implacable de todo lo existente.

IV

En el campo de la formación de los investigadores y del desarrollo académico, el pensamiento crítico tiene la misión de hacer y resolver preguntas esenciales, superar las cegueras de la falsa conciencia, las formas vulgares de la teoría, los cotos metafísicos y los determinismos mecanicistas, las simplificaciones y los reduccionismos de moda, que permean la educación actual desde algún tiempo sometida a la omnipotencia de la filosofía del mercado.

Como sostiene Edgar Morin: “Como nuestra educación nos ha enseñado a separar, compartimentar, aislar y no ligar los conocimientos, el conjunto de estos constituye un rompecabezas ininteligibles. Las interacciones, las retroacciones, los contextos, las complejidades que se encuentran [...] entre las disciplinas se vuelven invisibles. Los grandes problemas humanos desaparecen para beneficio de los problemas técnicos y particulares. La incapacidad de organizar el saber disperso y compartimentado conduce a la atrofia de la disposición mental [...] para contextualizar y globalizar”.¹⁵

¹² Russell, B., *Los problemas de la filosofía*, Labor, Barcelona, 1986 pp. 131-132 y 134-145.

¹³ Zardoya, Rubén. *La filosofía burguesa posclásica*, Félix Varela, La Habana, 2000 pp. 69-70

¹⁴ Zardoya, Rubén. *Ibid.* p. 67

¹⁵ Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, París, 2000 p. 15 y ss.

Por lo tanto toda reforma educativa integral debe ser asumida con una conciencia crítica y dialéctica y ser capaz en primer lugar, de poner en el centro del más amplio debate:

1. Las grandes y actuales pugnas entre el pensamiento único y la filosofía del mercado por un lado, y por el otro el marxismo crítico y la filosofía del trabajo presente en los movimientos sociales y en el trabajo científico-humanístico del siglo XXI.
2. Las contradicciones sistémicas y geoestratégicas del capitalismo mundial, como contextos, partes y referentes de la crisis educativa particularmente superior;
3. Los modelos neoliberales que avasallan a la educación, y
4. La estructura y la cultura de la enajenación que producen y reproducen las más diversas formas de miseria, esclavitud y recolonización.

En segundo lugar, ser capaz de formular e implementar alternativas a los modelos educativos que implanta la filosofía de mercado cuyo objetivo es producir mano de obra para valorizar capital y reproducir las relaciones de explotación y dominación sobre la tierra.

Como se puede advertir, la filosofía de mercado no sirve para la formación de profesionales e investigadores integrales, críticos, teórico-prácticos, con sólida base científica, técnica, política, humanística, ética, ecológica y cultural, porque sus paradigmas hacen abstracción de las contradicciones reales y abandonan las teorías críticas, necesarias para descubrir las complejas y multidimensionales totalidades histórico-concretas tanto del conocimiento como de la propia realidad. En todo caso únicamente fomentan la cognición de corte neopositivista, los niveles de conciencia economicista, la formación profesional tecnocrática y una cultura de sumisión e individualismo pragmático.

Sin un conocimiento crítico que rompa las fronteras del discurso y del hecho capitalista, será imposible leer la problemática que generan y contribuir a la superación del fetichismo real y formal y la deshumanización mercantil que instauran como sistema y pensamiento.

V

Asumiendo esta filosofía crítica en la ciencia, la educación, la política, la ética y la cultura es fundamental superar las cotidianas visiones y estructuras fragmentarias, aldeanas y fenoménicas de la realidad y el pensamiento que sólo pueden contribuir al mantenimiento y defensa ingenua de modelos y sistemas de opresión material y moral que abruman a la humanidad.

Esto quiere decir que la solución de los problemas del mundo actual pasa por la investigación, la teorización y la praxis inter y multidisciplinaria.

En esta lógica y tratándose de los investigadores de las ciencias naturales, sociales y humanas, habrán de estar preparados para abordar sus objetos de estudio concretos, si bien con sus propias especificidades, pero sabiendo que no son fenómenos que existen al margen y fuera de la compleja totalidad natural y social dialécticamente existentes.

Así por ejemplo, los fenómenos económicos no se pueden abstraer realmente de la totalidad social, hacerlo significaría pura especulación, sería producir conocimiento ficticio, fragmentación ilusoria, simplificar la complejidad de los procesos económicos y de la totalidad social; además sacrificaría la historicidad de los hechos y movimientos sociales e ignoraría la intensa universalización del ser a partir de la diversidad concreta.

Estas perversiones arrojan al investigador, profesor y político del universo económico a la miseria cognoscitiva y al conocimiento vulgar siendo capacitados para facturar, legitimar y enseñar modelos económicos abiertos e históricamente reprobados por la realidad contemporánea con tal obcecación que cambian las ciencias económicas por recetas y religiones de mercado fondo-monetarista y mostrando una profunda animadversión al marxismo y en particular a su crítica de la economía política. Episodio actual que nos hace recordar las palabras de Marx cuando en el Prólogo a la Primera Edición de *El capital*, decía:

En el dominio de la economía política la investigación científica libre [crítica, cvc], no solamente enfrenta al mismo enemigo que en todos los demás campos. La naturaleza peculiar de su objeto convoca a la lid contra ella a las más violentas, mezquinas y aborrecibles pasiones del corazón humano: las furias del interés privado.¹⁶

En consecuencia el tratamiento esencial del proceso económico implica cada vez más, la construcción de una cultura cognoscitiva poli disciplinaria, global, transversal y universal, para superar justamente los estrechos horizontes de las ciencias económicas, incapaces por sí solas de trascenderlos.

Es esencial que el economista conozca y maneje filosofía, teorías, metodologías y técnicas para descifrar y enfrentar los problemas y las necesidades sociales del complejo y contradictorio entorno regional, nacional y mundial.

Y este instrumental teórico-metodológico no puede ser concebido ni manejado como un paquete ideológico y abstracto o reemplazado por el puro instrumental matemático, estadístico y econométrico, que siendo importante para medir y cuantificar los fenómenos y problemas está limitado para descubrir y teorizar sus aspectos esenciales.

Las técnicas enajenadas y privadas del enfoque filosófico o teórico y de sus correspondientes epistemologías y metodologías, sólo sirven para describir y valorar cuantitativamente fenómenos y problemas, pero son incapaces para acceder a la esencia de los mismos y por lo tanto resolverlos.

Evidentemente, un verdadero instrumental técnico siempre estará provisto de fundamento filosófico, aunque sus propios autores y usuarios lo ignoren.

En gran medida el fracaso histórico de los modelos económicos de América Latina y El Caribe, excepto Cuba; la crisis de las instituciones y centros de Educación e Investi-

¹⁶ Véase: II Tesis de Marx, en Marx, Carlos. *Tesis sobre Feuerbach*, pp. 7-8

gación Económica, así como recientes colapsos de los gobiernos neoliberales de Ecuador, Argentina, Bolivia y Perú, así como las crisis en proceso de las restantes administraciones neoliberales latinoamericanas y caribeñas estriban en la miseria pragmática y tecnocrática de sus políticos y economistas y en el sometimiento global que observan al imperialismo de los Estados Unidos.

Por otro lado, la miseria filosófica y científica acompañada de mediocridad sólo puede conducir a incapacitar a políticos, economistas, investigadores, profesores, estudiantes y profesionales para entender los problemas concretos y actuar en los diversos escenarios tanto regional, nacional o internacional.

Por eso, finalmente la superación de la cultura cognoscitiva de la compartimentación y la fragmentación artificial de la realidad y el conocimiento, producto de la división del trabajo exacerbada por el capitalismo hasta la alienación de los mismos; la tecnocracia, la ideología industrial, el pragmatismo calculador frío de plusvalías transnacionales; el subdesarrollo colonial, la omnipotencia imperialista; la desbocada carrera armamentista terrestre y sideral, el racismo, la prostitución material y moral, el machismo, la recolonización planetaria, la ética de las ganancias imperiales, las guerras sucias preventivas, la rapiña usurera y los genocidios de capital contemporáneo, tienen en el marxismo revolucionario, la epistemología, la metodología y en las demás ciencias sociales y humanas su fundamento teórico crítico y sus verdaderos horizontes, y en los movimientos sociales y revolucionarios del siglo XXI sus verdaderos sepultureros.

En conclusión, es esencial la crítica y la autocrítica en el discurso y en la práctica de la transformación y la emancipación humana para que los pueblos del mundo asuman y construyan su propia historia.

Bibliografía

- AA.VV. (2001), *Visiones sobre la complejidad*, Ediciones El Bosque, Buenos Aires.
- Bunge Mario (2002), *Crisis y reconstrucción de la filosofía*, Gedisa, Barcelona.
- (2002), *Epistemología*, Siglo XXI Editores, México.
- (2000), (UNAM, México, 2003). *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, Siglo XXI Editores, México.
- González Moisés (2002), *Introducción al pensamiento filosófico*, Tecnos, Madrid.
- Martínez, Miguel (2001), *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*, Trillas, México.
- Marx, Karl (1982), *El capital*, Siglo XXI Editores, México.
- Marx C.- F. Engels (1974), *Obras escogidas* en tres tomos, Progreso, Moscú.
- Morin, Edgar (2000), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, Paris.
- Roitman Rosenmann, Marcos. "Pragmatismo y acción política", en <http://www.rebelión.org>.
- Russell, B (1986), *Los problemas de la filosofía*, Labor, Barcelona.

Wallerstein, Emmanuel (coord.) (2003), *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores-UNAM, México.

Zardoya, Rubén (2000), *La filosofía burguesa posclásica*, Félix Varela, La Habana.

Las líneas de generación y aplicación del conocimiento y cuerpos académicos de la unidad académica de filosofía y letras (2002-2004)

JESÚS SAMPER AHUMADA¹

Introducción

Sin lugar a dudas, la investigación se está convirtiendo en la UAG en una de las funciones sustantivas que está adquiriendo vínculos cada vez más estrechos con las demás, a pesar de las múltiples circunstancias que afectan su adecuado desarrollo e implantación como uno de los quehaceres centrales de todo el personal académico de la Universidad.

Han sido múltiples las circunstancias para que la investigación científica y humanística no haya tomado carta de naturalización plena en nuestra institución. Se han aducido razones que van desde el escaso o nulo financiamiento, la inadecuación de la infraestructura existente, hasta la falta de tiempo para llevarla a cabo. Algunos de estos motivos continúan siendo vigentes, aunque cada vez resulta más claro que la mayor parte de la responsabilidad de muchas de las actividades vinculadas con la investigación se halla en nuestras manos, particularmente en lo que tiene que ver con la formación de calidad de los investigadores y la búsqueda de financiamientos alternativos.

Hay cuando menos dos factores que parecen estar motivando e impulsando la actividad científica en la Universidad. Por un lado, la acreditación obligatoria de todos los programas educativos que impartimos, y por otra, la formación requerida de cuerpos académicos, entre cuyas funciones torales se halla la investigación. Hay, por supuesto, obstáculos que aún no se superan como la carencia de infraestructura adecuada para investigación en ciencias sociales (las bibliotecas constituyen en muchos casos zonas de angustiosos vacíos estructurales), la formación de investigadores, las inercias discursivas, así como la lentísima incorporación de nuevos y jóvenes investigadores(as) con nivel de doctorado otorgado por instituciones reconocidas por su calidad. El término y parámetro excelencia en lo que se hace o busca realizar, aún causa estremecimientos en varios ámbitos de la institución.

¹ Doctor en Sociología por la Universidad de Connecticut. Ha sido profesor de sociología y metodología de investigación en la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Connecticut, la Universidad de Hartford, Connecticut, la Maestría en Ciencias Sociales de la UAG, así como de la UAFYL-UAG. Sus intereses de investigación han estado centrados fundamentalmente en la problemática educativa en Guerrero, la cuestión ecológica y la migración rural urbana.